

SÉPTIMA SEMANA DE PASCUA
LUNES 17 DE MAYO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Juan 16, 29-33

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Entonces sus discípulos dijeron a Jesús: «¡Ahora sí que hablas claro y sin enigmas! Ahora vemos que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por esto creemos que tú has salido de Dios». Jesús les contestó: «¿Ahora creen? Está llegando la hora (¡y ya ha llegado!) en que se dispersarán cada cual por su lado y me dejarán solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Les he dicho esto para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán que sufrir, pero tengan confianza: ¡yo he vencido al mundo!»

Palabra del Señor

El Discurso de despedida concluye con la enseñanza propuesta al inicio de este: Jesús, que ha venido del Padre al mundo, ahora deja el mundo para volver al Padre, glorificándolo con su obediencia y amor de Hijo (Jn 13, 1; 16, 28). El Padre ama a los discípulos de Jesús, porque - habiendo creído en su Palabra- ellos aman a su Hijo y aceptan que ha venido de parte de Dios. Porque el Padre los ama responde a las peticiones que los discípulos le hacen en nombre de su Hijo (Jn 16, 26).

El amor y la protección del Padre le dan al discípulo una paz que el mundo incrédulo nunca le quitará, pues está sustentada en la victoria para siempre del Hijo sobre «el mundo» (Jn 16, 33). A pesar de las debilidades de los discípulos, con las que Jesús cuenta (Jn 16, 31), no pueden abandonarse a la desesperanza; de hacerlo sería confesar que «el mundo» y quien lo gobierna, el Príncipe de este mundo, son más poderosos que el Hijo, que salió del Padre y vive ahora junto al Padre.



Para la meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. Según el relato ¿Por qué los discípulos pueden tener paz y confianza en Jesús?
3. ¿En quién o en qué ponemos nosotros nuestra paz y nuestra confianza cuando enfrentamos el dolor y el sufrimiento?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...